Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1951)
Heft: 4

Artikel: Elegancia californiana
Autor: Müller, Hélène F.
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797019

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 29.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Elegancia californiana

Acaban de ser presentadas las colecciones de la moda californiana para la primavera de 1952 a un numeroso grupo de cronistas de la moda, de Nueva York, de San Francisco y de treinta otras grandes ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica. Era la primera ocasión que se les ofrecía a tan gran número de redactores para que viesen todo lo que iba a ser puesto en venta.

A través de la variedad de modelos presentados, se distinguía una tendencia única, la evolución hacia una elegancia cada vez mayor y de un elevadísimo nivel, a precios más accesibles que nunca.

Cada una de las casas, como es evidente, ha concebido su colección con vistas a un estilo determinado o para determinadas clases de clientela. Howard Greer admite con franqueza que sus toaletas no están destinadas a las mujeres que se levantan antes del medio día. Con respecto a las siluetas, afirma: « Pensamos que, la mujer que ha pasado años procurando reducir sus caderas, no querrá ocultar su silueta esvelta bajo faldas con caderas ahuecadas. Pero sigue habiendo faldas amplias y huecas para aquellas que han conservado el talle Dior ». Y refiriéndose a la longitud, añadió: « La longitud de los vestidos para la mujer depende de la forma de sus piernas, de su edad y de lo que su marido le permita llevar ».

Don Loper, conocido desde tiempo ya como dibujante, decorador y bailarín, presenta la colección más elegante en la que se combina el otoño con la primavera. Es un verdadero arco iris de tejidos sumamente excéntricos, de puntillas y de bordados, trabajados de manera que pongan de realce cualquier silueta, desde la de una diosa griega hasta la de la complicada mujer moderna. En la presente etapa de su carrera, Loper es probablemente el más importante creador en la costa de Poniente. En un barrio muy selecto de Beverley Hills, ha abierto una tienda estrambótica donde se encuentra en el mismo local su colección de vestidos de alta moda, la de los trajes confeccionados a precios razonables, las secciones de joyería, de objetos para regalos, de platería, de objetos de arte, tienda en la cual todo se vende, hasta la misma silla en la que está uno sentado, que lleva marcado el precio al que se la puede adquirir.

Formando contraste con estos dos dibujantes relumbrantes, Irene hace demostración de una gran sencillez en sus realizaciones, a las que sabe dar una pincelada de suprema calidad destinada a las mujeres de raza y de aspecto aristocrático. Esta temporada ha adoptado el estilo Imperio, con su dignidad, sus colores, su afición a la línea griega clásica. Emplea unas pequeñas abejas de oro bordadas, un nuevo azul Imperio, estrechas hombreras adornadas con joyas, largos chales griegos. En esta colección es en la que se encuentra mayor número de vestidos de baile largos y flotantes, en tanto que las demás casas dan la preferencia casi exclusivamente a los vestidos cortos.

Una de las casas de fundación más reciente en California en lo que respecta a la fabricación al por mayor, en la calidad superior, es Bruce Stuart, cuyo director es un antiguo socio de Howard Greer. Su línea es semejante a la de este último, utiliza los mismos artificios para realzar las formas femeninas presentándolas de un modo « sofisticado » y realiza también conjuntos transformables que se venden muy bien: vestidos para cóctel con hombros descotados y que lo mismo convienen tan para la noche como para la tarde gracias a una chaquetilla torera y a una levita que, cuando se quita, descubre un audaz escote.

Dos influencias extranjeras se han hecho sentir muy marcadamente este año, especialmente porque son bonitas y convienen para todas las siluetas. A pesar de las líneas esveltas y sofisticadas de las mejores casas, las faldas amplias siguen estando favorecidas, completadas por enaguas y accesorios, todo lo cual es muy poco californiano, pues California es el país de la línea aerodinámica y deportiva. La otra nota que encuentra un éxito duradero en las casas que trabajan para las mujeres más mundanas es la tabla flotante, una variación del subterfugio utilizado por los guardarropistas cinematográficos para crear una ilusión de movimiento y de interés. Angovar, una casa de un estilo muy parecido al de Irene, al cual se suma el atractivo de los tejidos sensacionales, utiliza tablas flotantes para su clientela rica y exigente, porque ese es uno de los artificios más halagadores que una mujer pueda utilizar cuando llega a cierta edad, para velar algunas imperfecciones.

Gradualmente, el número y la calidad de las casas que utilizan los tejidos suizos en este mercado, va aumentando. El pequeño grupo de los jefes de fila que, los primeros, adoptaron ese camino ya hace varias temporadas, no renunciaron a su fidelidad. Se trata de las casas Athena, Edith Small, Adele (trajes), Adrian, Irene, Greer, Eric Bass (vestidos y trajes), Pat Premo, Addie Masters, Marjorie Michael, Marjorie Montgommery (trajes para deporte).

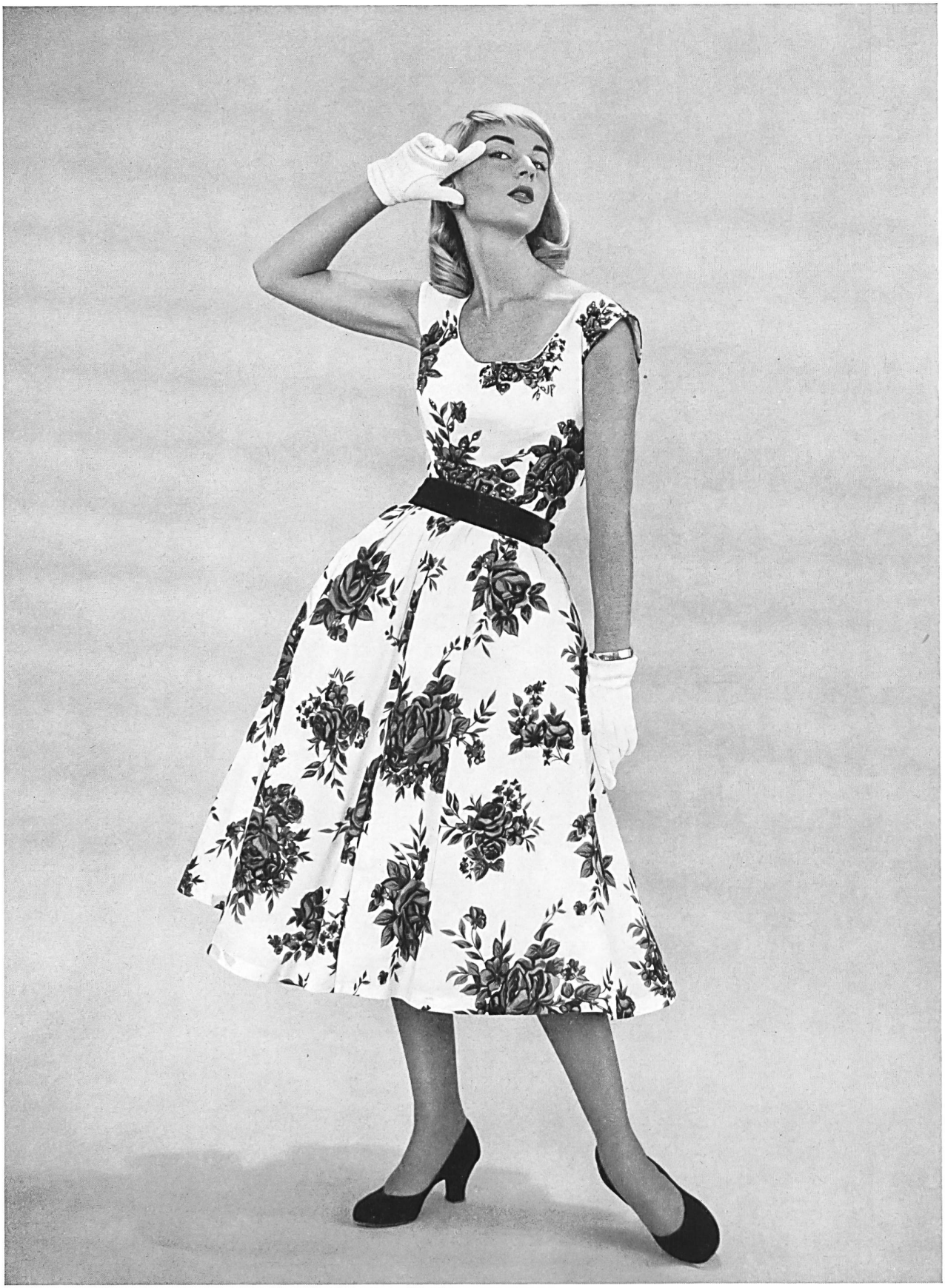
Como la gente se va dando cuenta cada vez más de que los tejidos suizos están perfectamente adaptados a la moda californiana, que desconoce las estaciones y sirve para todo el año, el conjugar los esfuerzos de los productores de modas y de los productores de tejidos adquiere cada vez mayor importancia en cuanto a la originalidad del estilo de la moda producida en California; esta es una circunstancia que justifica — a varios millares de kilómetros de distancia — el grandísimo agradecimiento de los creadores californianos hacia sus proveedores suizos.

Hélène F. Miller.

Photo Engstead

ANGOVAR

Silk evening gown with white embroidered piqué banding trim from
Forster Willi & Co., St. Gall.



ADDIE MASTERS

Photo Fashion Arts

Bell-skirted dress sprinkled with sequins. Wool challis with glowing rose-print on white from *Stoffel & Co., St. Gall.*

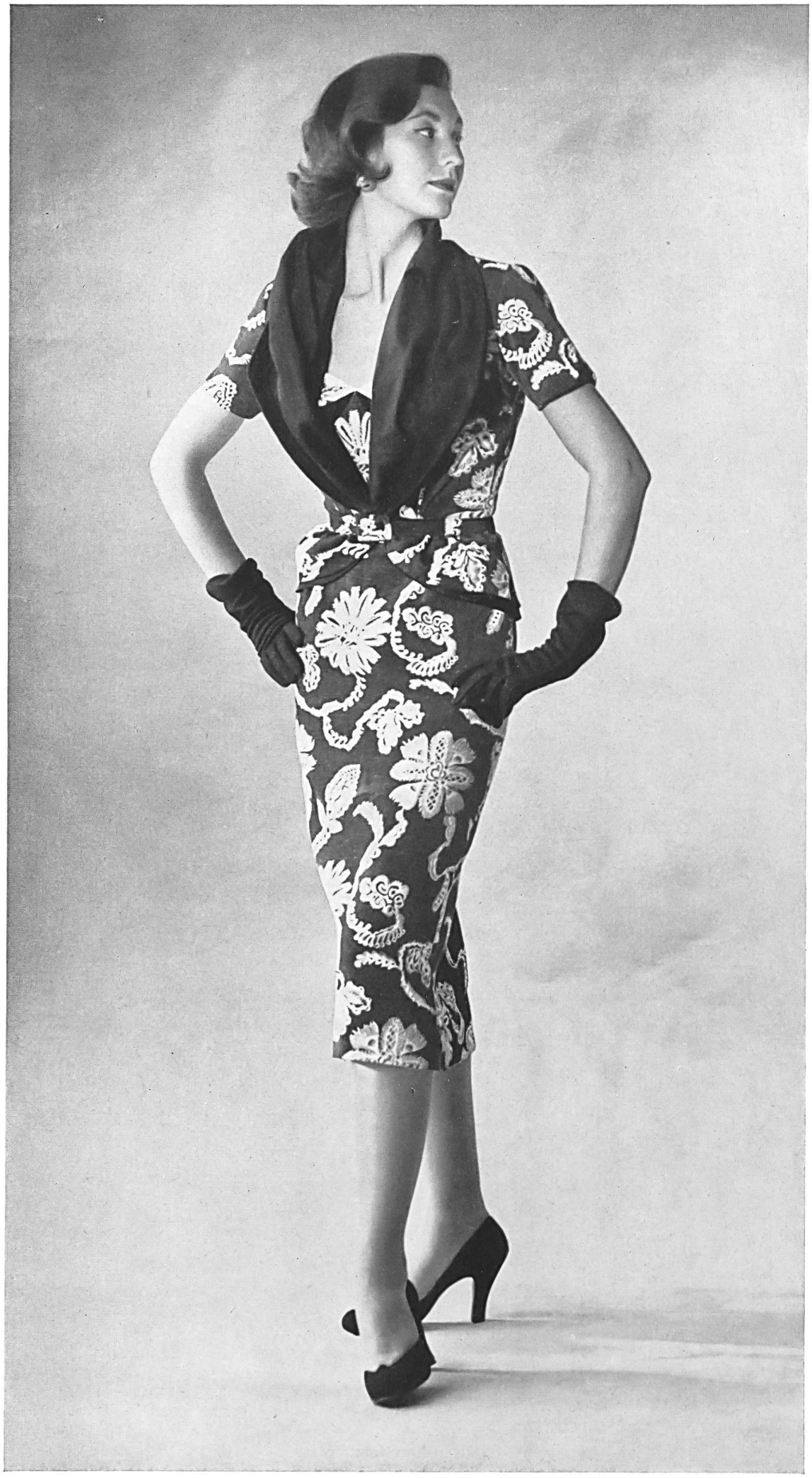
DON LOPER

Body line dress of black velvet lace from *Forster Willi & Co., St. Gall* overlaid on gold lamé sheath.

Photo John Engstead

Button down front dress with full skirt of cotton damask taffeta from *Stoffel & Co., St. Gall.*

Photo John Engstead



HOWARD GREER

Suit of imported Swiss shantung damask in black and white; wrong side of material is used.